

**RIVISTA ITALIANA**  
**DI**  
**NUMISMATICA**  
**E SCIENZE AFFINI**

FONDATA DA SOLONE AMBROSOLI NEL 1888  
EDITA DALLA SOCIETÀ NUMISMATICA ITALIANA ONLUS - MILANO

VOL. CXVII

2016



---

*Estratto*

---



## INDICE

G. GIROLA, <i>XV Congresso Internazionale di Numismatica – Taormina</i> .....	»	13
---	---	----

### MATERIALI

D. MARTÍNEZ CHICO, <i>La moneda aes grave hallada en la Península Ibérica y su relación con la Segunda Guerra Púnica</i> .....	»	21
M. ASOLATI, <i>Una bolla plumbea del doge Orso I Particiaco (864-881)</i> .....	»	35
L. GIANAZZA, A. VAN HERWIJNEN, <i>Un denaro inedito a nome di Ugo di Arles “imperatore”</i> .....	»	55

### SAGGI CRITICI

C. PERASSI, A. BONA, <i>La ‘Tariffa’ di Palmira. Un aggiornamento bibliografico ragionato</i> .....	»	73
F. MARCATTILI, <i>Et ipsa suis deplangitur Ardea pennis. Enea, Turno e le ceneri di Ardea in un medaglione di Antonino Pio</i> ...	»	117
A. GANDILA, <i>Going East: Western Money in the Early Byzantine Balkans, Asia Minor and the Circumpontic Region (6<sup>th</sup>-7<sup>th</sup> c.)</i> .....	»	129
A. TOFFANIN, <i>DONVM DEI. Una serie speciale della zecca di Milano</i> .....	»	189

### MEDAGLISTICA

A.S. LEGÉ, <i>Da Londra al Louvre, un manoscritto ritrovato: Copia d’un libro d’un Spagnolo di molti belli secreti ch’era in zifra dell’Arte del gettar medaglie et bellissimi sofisti</i> .....	»	205
--	---	-----

## NOTE E DISCUSSIONI

- V. LA NOTTE, *L'inesistente dracma di Teanum Apulum* ..... » 251
- P. VISONÀ, *Deconstructing SNG Copenhagen 42 North Africa: Syrtica – Mauretania* ..... » 259
- T. LUCCHELLI, *Nuove prospettive nella ricerca sulla moneta della Magna Grecia. Due libri recenti sulle zecche di Sibari e Reggio* ..... » 265
- D. MARTÍNEZ CHICO, *Un cuadrante inédito de las emisiones anónimas (81-161 d.C.) encontrado en Cástulo, ¿conexión con centros mineros propiedad del Senado?* ..... » 271
- G. MANGANARO, *Ancora sui tetradrammi alessandrini (nummi) in Sicilia* ..... » 275
- A. SAVIO, *Una rara moneta di Thyateira nella Biblioteca Oliveriana di Pesaro* ..... » 283

## RECENSIONI E SEGNALAZIONI

- G. GIROLA: W. Szaivert, N. Schindel, M. Beckers, K. Vondrovec (hrsg. von), TOYTO APECH TH XWPA. *Festschrift für Wolfgang Hahn zum 70. Geburtstag* ..... » 289
- G. GIROLA: J. Elayi, A.G. Elayi, *Phoenician Coinages* ..... » 293
- V. DE PASCA: A.L. Morelli, *Monete di età romana repubblicana nel Museo Nazionale di Ravenna* ..... » 294
- S. MARSURA: M. Beckmann, *Diva Faustina. Coinage and Cult in Rome and the Provinces* ..... » 295
- A. CAVAGNA: D. Calomino, *Roma, Museo Nazionale Romano. Le monete romane provinciali della Collezione De Sanctis Mangelli. Parte I* ..... » 302
- C. PERASSI: D. Hollard, F. López Sánchez, *Le Chrisme et le Phénix. Images monétaires et mutations idéologiques au IV<sup>e</sup> siècle* . . . » 305
- G. GIROLA: N. Schindel, *Sylloge Nummorum Sasanidarum. The Schaaf Collection* ..... » 308
- F. BETTI: K. Vondrovec, *Coinage of the Iranian Huns and their Successors from Bactria to Gandhara (4<sup>th</sup> to 8<sup>th</sup> century CE)* ..... » 308
- L. PASSERA: S. Ranucci, *Le monete della rocca di Cittareale. Materiali per lo studio della circolazione monetale ai confini settentrionali del Regno* ..... » 311

E.A. ARSLAN: R. Naismith, M. Allen, E. Screen (ed. by), <i>Early Medieval Monetary History. Studies in Memory of Mark Blackburn</i> .....	» 314
G. GIROLA: L. Bellesia, <i>Le monete di Sabbioneta, Le monete dei Gonzaga di Pomponesco e Bozzolo, Le monete di Rimini</i> ..	» 323
A. SACCOCCI: H. Winter, <i>Die Medaillen und Schaumünzen der Kaiser und Könige aus dem Haus Habsburg in Münzkabinett des Kunsthistorisches Museums Wien, Band I, Friedrich III. und Maximilian I.</i> .....	» 325
A. CAVAGNA: A. Guerrini (a cura di), <i>Il Medagliere del Palazzo Reale di Torino. Storia e restauro della sala e delle collezioni</i> ..	» 327
S. STRUFFOLINO: M. Asolati, <i>Le "antiche Monete della Cirenaica" nella letteratura numismatica tra Ottocento e Novecento</i> ..	» 332
NECROLOGIO	
R.G.: <i>Arturo Lusuardi</i> .....	» 345
ELENCO COLLABORATORI .....	» 347
ELENCO SOCI .....	» 349



# MATERIALI





DAVID MARTÍNEZ CHICO

## LA MONEDA *AES GRAVE* HALLADA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA Y SU RELACIÓN CON LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA

*In questo articolo si intende presentare un catalogo e un riesame di tutti i bronzi romani del tipo aes grave rinvenuti nella Penisola Iberica e databili al periodo precedente l'apparizione del denario romano (211 a.C.). Inoltre, si vuole documentare un quadrante di questo tipo trovato molto probabilmente nella provincia di Siviglia, o più verosimilmente nell'Andalusia interna. Questo aes grave rappresenterebbe l'unico esemplare documentato e ritrovato finora in terra betica. Dal nostro studio si deduce che tale moneta si diffuse in maniera piuttosto sporadica nella penisola e in generale dopo lo scoppio della Seconda Guerra Punica, soprattutto se si confrontano gli esemplari di aes grave con il resto dell'argento circolante, che risulta di più facile reperibilità sul territorio, come dimostrano sia i singoli ritrovamenti sia i tesori.*

*This article presents a review and catalogue of all the Roman bronze pieces of the aes grave, founded in the Iberian Peninsula, which are dated before the appearance of the Roman denarius (211 BC). A quadrant of the same type, most likely discovered in the Province of Seville, but surely within Andalusia, is also documented. This aes grave is the only documented piece ever founded in that region. According to this research it is deduced that this coinage was introduced in very small quantities in the Peninsula, after the outbreak of the Second Punic War, especially if it is compared with the silver coins circulating at the time, which are much more common in single findings and hoards.*

*Presentamos una recopilación y una revisión de todos los bronzes romanos del tipo aes grave hallados en la Península Ibérica y que están fechados con anterioridad a la aparición del denario romano (211 a.C.). Además, documentamos un cua-*

*drante de dicho tipo hallado muy probablemente en la provincia de Sevilla, aunque creemos con total seguridad en Andalucía interior. Esta pieza aes grave representaría el único ejemplar documentado hasta la fecha que se ha encontrado en tierras béticas. Deducimos que dicho numerario, ya a nivel general y peninsular, se introdujo tras el estallido de la Segunda Guerra Púnica de manera escasa si se compara con la plata circulante, muchísimo más común de encontrarse, tanto de forma aislada como componiendo tesoros.*

Es el escaso interés, por parte de la historiografía española, el que nos mueve a que acometamos este trabajo de revisión de todos los hallazgos *aes grave* en la Península Ibérica. Ya algunos autores<sup>(1)</sup> nos manifestaron la tendencia, inconsciente o no, de postergar el estudio de la moneda broncea frente a la argéntea. Los estudios más recientes siempre han venido centrandose en la plata, posponiendo los bronceos republicanos hallados en Hispania. La fácil respuesta creemos que se centra en el hecho de que son las propias monedas argénteas, fechadas anterior o durante la Segunda Guerra Púnica y provenientes tanto del Mediterráneo Central como del Oriental, las más comunes de encontrarse, bien aisladas, bien formando parte de tesoros<sup>(2)</sup>.

Las de bronce suelen ser – ante ello – una escasísima excepción. El caso que aquí nos ocupa, centra solamente su atención en las monedas de bronce del tipo *aes grave*. Si bien son muy pocas las halladas en el solar peninsular, como veremos más adelante, creemos que pueden ofrecer datos muy relevantes; todos ellos en conexión con uno de los conflictos bélicos más determinantes del Mediterráneo.

La primera noticia que tenemos sobre hallazgos de moneda *aes grave* en la Península Ibérica, nos la da – en pleno siglo XVII – el eclesiástico valenciano Escolano, con un as en Castellar de Meca (Ayora, Valencia)<sup>(3)</sup>. Será Mateu y Llopis quien, tres siglos después, nos referencie un posible as hallado en Mallorca, expuesto al parecer en la Exposición de Numismática Romana que se celebró en el Museo Arqueológico de Barcelona<sup>(4)</sup>. La tercera pieza *aes grave* que apareció, nos la documentó Ribas<sup>(5)</sup>: un triente en el poblado ibérico de Burriac (Cabrera de Mar, Barcelona). La cuarta, fue el mismo Mateu y Llopis quien nos mostró el hallazgo de otro as en La Alcu-

(1) ARÉVALO, CAMPO 1993, pp. 318 y ss.

(2) Cfr. RADDATZ 1969; VILLARONGA 1993; CHAVES TRISTÁN 1996; CHAVES TRISTÁN 2012.

(3) ESCOLANO 1611, cols. 985-986.

(4) MATEU Y LLOPIS 1963, pp. 165-175.

(5) RIBAS 1964, lám. XVI.

dia de Elche, hoy depositado en el Museo Arqueológico de Elche <sup>(6)</sup>. Por su parte, la quinta pieza, la publicó Ripollès <sup>(7)</sup>: un quincunce encontrado en La Alcudia de Valencia. La sexta y séptima pieza, de reciente aparición, es Noguera Guillén quien nos presentó la aparición en La Palma (La Aldea, Tarragona) de dos sendos cuadrantes y sextantes *aes grave*, aparecidos tras una prospección arqueológica en dicho campamento militar romano <sup>(8)</sup>. Asimismo, estas dos últimas piezas han sido muy importantes para superar el estado de la cuestión.

Por nuestra parte, documentamos otra pieza a la que hemos tenido acceso muy recientemente. Proveniente de una antigua colección local sevillana, creemos que fue hallada – al menos – en territorio bético y con altas posibilidades de haberse encontrado en la misma provincia de Sevilla <sup>(9)</sup>. La pieza en concreto, es un cuadrante del tipo *aes grave* (“bronce pesado”) <sup>(10)</sup>, con un diámetro de 40 milímetros, un peso de 59,52 gramos y un eje de acuñación vertical de 12 horas (esto último es habitual, lo cual viene a confirmar su producción en una ceca establecida). Por tanto, se trata, al igual que las demás monedas bronceas de este período, de una moneda producida mediante fundición en un molde cerámico o de piedra.

Su equivalencia metrológica vendría a ser la de  $\frac{1}{4}$  (*Quadrans*) del “*Aes grave*”, cuya unidad de peso – *ca.* 270 g <sup>(11)</sup> – quedó, tras la reforma semilibral y de a diez onzas del 286 a.C. <sup>(12)</sup>, en una libra – reducida – con *ca.* 136,5 gramos. La libra original y sin devaluar, pesaría entre 324-327 gramos según Crawford <sup>(13)</sup>, aunque sobre equivalencias metrológicas de esta época hay mucha discrepancia entre los propios numismatas de hoy día <sup>(14)</sup>.

A causa de que éstos intentan obtener el peso de la libra a partir de monedas y han concentrado sus investigaciones en poco gratificantes cálculos, los resultados siempre han sido las distintas “libras bajas”; empero, ya

(6) MATEU Y LLOPIS 1976, n. 1176.

(7) RIPOLLÈS 1991, pp. 163-165.

(8) NOGUERA GUILLÉN 2008, p. 37.

(9) Ya que se trata, en realidad, de una moneda procedente de una antigua colección afincada en Sevilla, y su propietario atestigua su origen local. Además de ello, su fuerte y atractiva pátina – verde oliva – es muy característica de terrenos arcillosos del interior andaluz, lo cual es un factor más a tener en cuenta. Igualmente, avisamos que la pieza fue sacada a subasta en Ibercoin (25/06/2014. Lote 38).

(10) Sobre este y los anteriores tipos arcaicos, monedas romanas fundidas, así como sus series, cfr. SYDENHAM 1926 y el nuevo monográfico de VECCHI 2013.

(11) Cfr. RRC, p. 148.

(12) SYDENHAM 1918-1919, p. 162.

(13) CRAWFORD 1985, p. 592.

(14) Cfr. PELLICER I BRU 2011, p. 73.

Böckh<sup>(15)</sup>, partiendo de las unidades de medida medievales, ofreció una suma exacta de 327,45 gramos y llegó a la conclusión de que realmente se trataba de un error metodológico asumido, pues avvicinaba que la moneda no determinaba el peso de unidad de medida, como sigue pensando hoy día la escuela anglosajona, sino al revés.

Sin embargo, no hay duda de que esta reforma introdujo la conocida serie de la proa, la cual reflejó las ansias de expansionismo marítimo que por aquel entonces, romanos, celosos de Cartago, poseían.



FIG. 1 - Cuadrante “*Aes grave*” (x 2).

La descripción de la moneda es la que sigue. El anverso muestra el busto de Hércules de perfil a izquierda, tocado con piel de león y una maza debajo; en el reverso, sobre tres glóbulos (●●●), figura una proa de nave, también a izquierda<sup>(16)</sup>. Dichos glóbulos vendrían a indicar el valor de la moneda, es decir, la de tres uncias o, lo que es lo mismo, un cuadrante. Las principales propuestas cronológicas para esta pieza son la de Sydenham (SYDENHAM 1952, n. 81), que propone un período de acuñación entre 222 a.C. y 205 a.C., y la

(15) BÖCKH 1838, pp. 160-209.

(16) Esta emisión en concreto, con Hércules y proa de nave a izquierda, es la más rara constatada en contraposición a la que presenta al mismo Hércules con tres glóbulos detrás de él y la proa de nave a derechas (cfr. SYDENHAM 1952, n. 75 y *RRC*, n. 35/4). Esta última, se hace evidente que sea la más antigua y longeva frente a la corta emisión a la que pertenece esta presente pieza.

de Crawford (*RRC*, n. 36/4), que nos ofrece fechas aún más concretas: entre 225 a.C. y 217 a.C. Ambos, no obstante, indican que fue en la propia ciudad de Roma donde esta pieza fue producida/fundida. De cualquier forma, las dataciones de nuestro bronce<sup>(17)</sup>, tanto la de Sydenham como la de Crawford, giran en torno a la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.).

Antes hemos reparado nuestra atención en la excepción que supone el hallazgo de numerario bronceo – no solo *aes grave* – frente al argénteo, muchísimo más común de encontrarse en hallazgos aislados y en tesoros. Las cuestiones que albergan este hecho son de difícil respuesta; pero, por el momento, pueden ser asumidas. Un factor que nos indica la importante flexibilidad que tuvo que tener la plata por aquellos momentos, lo encontramos primeramente en el fenómeno del “*Hacksilber*” o de la plata troceada<sup>(18)</sup>. Para algunos autores tomado como el inicio de la monetización peninsular<sup>(19)</sup>, lo cierto es que su uso masivo lo hallamos en plena Segunda Guerra Púnica. El propio Estrabón (III, 3, 7) nos habla de que algunos pueblos del norte utilizaban pequeñas láminas de plata recortada, prueba de la fuerte influencia romana que ya se estaba imponiendo.

Cabríamos de esperar que las numerosas tortas o lingotes de plata que, aisladamente y en conjunto junto a moneda, aparecen por Andalucía, la Meseta y el Levante, obedezcan a fines estrictamente útiles, es decir, objetos indígenas sustraídos por tropas como parte del botín de guerra para ser, poco después, fundidos. Una vez obtenidos los lingotes, estos eran troceados y repartidos entre la soldadesca. Para Chaves Tristán<sup>(20)</sup>, esta fue una práctica llevada a cabo por los romanos exclusivamente ante la falta de moneda y, siguiendo a Ripollès<sup>(21)</sup>, puntualizar que ya era común este tipo de uso en plata fraccionada en períodos premonetales de la zona catalana y levantina desde el siglo V a.C.

Esto hizo que fuera la plata, una materia prima extraída de la naturaleza a fin de cuentas, el metal electo: común, noble y más apreciado y susceptible de ser utilizado en las soldadas. Y esto lo vemos constatado en los innumerables tesoros argénteos hallados en la Península y encuadrados en la Segunda Guerra Púnica. Un mineral que, a diferencia del bronce que debía trabajarse mucho

---

(17) Nuestra pieza, si bien no presenta mucho desgaste, creemos que debió circular muy poco, desde que se acuñó hasta que se perdió en territorio bético. Y sea también su lugar de acuñación Roma o la propia Península Ibérica y el año de acuñación el 222 a.C. o el 225 a.C. (período, históricamente, de plena dominación bárquida en la Península Ibérica), la pieza vino a perderse aquí.

(18) RADDATZ 1969, pp. 54 ss.

(19) RIPOLLÈS 2004 y RIPOLLÈS 2011.

(20) CHAVES TRISTÁN 2010, pp. 164-166.

(21) RIPOLLÈS 2004.

más para su obtención mediante aleación, era muy abundante en provincias como Hispania <sup>(22)</sup>.

La práctica inexistencia de hallazgos hispanos de este período en moneda broncea, creemos que bien pudo provocar un abaratamiento de la plata y, por ende, un encarecimiento del bronce. Sin embargo, la relación entre ambos metales no es tan lógica como podríamos asumir, en un principio, para sostener una supuesta inflación del bronce. Si ya de por sí el bronce es raro en todas sus formas (sean objetos o las propias monedas), parece más plausible que las monedas de bronce simplemente no cumplieran unas determinadas funciones monetarias que, sin embargo, con las de plata sí venían desarrollándose.

Pese a ello, hay que tener en cuenta un gran punto en cuanto a la preferencia de la plata antes que por el bronce. Y ese es otro de los aspectos positivos que la plata iba y estaba desempeñando: cedía a funciones eminentemente ventajosas pues, mientras que el bronce debía de tener un mayor peso para un alto valor, la plata necesitaba tres tercios menos de peso, es decir, más valor en menos peso.

En este sentido, cabe aludir a las notorias emisiones de dobles, unos y  $1/2$  victoriatos acuñados supuestamente en la Península Ibérica, con el propio topónimo ROMA y durante la Segunda Guerra Púnica <sup>(23)</sup>, junto a las raras emisiones argénteas con la letra R(oma). Incluso, la extraordinaria dracma hispana de plata que copia, con no poca perfección, la famosa serie de los áureos del Juramento. Dada a conocer por García-Bellido <sup>(24)</sup> y procedente también de una antigua colección sevillana, nos cuenta que se trata de una emisión peninsular y predrenarial emitida a partir del 218 a.C., es decir, al comienzo del mencionado conflicto bélico.

Habría que preguntarnos si esto ocurrió en el caso de las monedas de bronce de la misma época. Aún admitiendo la preferencia por la plata antes que por el bronce por funciones utilitarias, la idea de que las monedas del tipo *aes grave* provengan de alguna ceca itálica o de la propia Roma, es insegura en cierto sentido, pues hoy por hoy no hay datos indiscutibles para apoyar una u otra opción, incluso la de haberse producido en la propia Hispania, aunque esto último no lo vemos factible. La escasez de hallazgos de estas monedas – producidas mediante fundición – en la Península Ibérica (*vid. infra* y fig. 2), con la nuestra ya sumada, es más que una prueba a tener en cuenta para admitir que Hispania no produjo,

(22) Cfr. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, MONTENEGRO 1978, pp. 225 ss.; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ 2011.

(23) GARCÍA-BELLIDO 1990, p. 51 y GARCÍA-BELLIDO 2000-2001, pp. 566-568. Esta opinión se viene reafirmando en los últimos años por el contenido de victoriatos en algunos tesoros, como el de Verdolay, en Murcia (LECHUGA GALINDO 1986, pp. 68-71).

(24) GARCÍA-BELLIDO 2000-2001, pp. 567 y 570.

ni en una ceca volante, moneda *aes grave*; sino que, más bien, fue importada, al igual que el resto de bronces – ya acuñados – más tardíos <sup>(25)</sup>.



FIG. 2 (*vid.* tabla 1) - Mapa con los escasos hallazgos documentados de moneda “*Aes grave*” en la Península Ibérica.

N. 1 (ESCOLANO 1611, cols. 985-986), Castellar de Meca (Ayora, Valencia); n. 2 (MATEU Y LLOPIS 1963, pp. 165-175), Mallorca; n. 3 (RIBAS 1964, lám. XVI), poblado ibérico de Burriac (Cabrera de Mar, Barcelona); n. 4 (MATEU Y LLOPIS 1976, n. 1176), La Alcudia de Elche; n. 5 (RIPOLLÈS 1991, pp. 163-165), La Alcudia (Valencia); n. 6-7 (NOGUERA GUILLÉN 2008, p. 37), La Palma (La Aldea, Tarragona) y n. 8 (esta publicación), zona de Sevilla.

(25) Otros lotes aunque no sean con moneda *aes grave*, lo representarían el del Camí del Castellet de Banyoles (Tivissa, Tarragona), compuesto de moneda romano-republicana (cfr. TARRADELL-FONT, NOGUERA GUILLÉN 2009) y de glándes romanos de plomo. Asimismo, trientes en Ampurias (l’Escala, Girona) y en Burriac (Cabrera de Mar, Barcelona); un semis en Castellón; un as en Meca (Aiora, Valencia); dos uncias en Calatayud, en El Castellás (Xilxes, Castelló), en Ampurias (ARÉVALO, MARCOS 1998, pp. 44-65) y otra, junto a un glande de plomo, en el poblado ibérico de Vilar (Valls, Tarragona) (<http://icac.cat/portada/4-tauler-anuncis/1039-descobert-un-gran-fossat-al-poblat-iberic-del-vilar-valls> consulta 22/02/15). Todos estos conjuntos moneales, es decir, piezas traídas a la Península Ibérica, nos muestran una inequívoca relación militar.



N.	Numisma	Datos	Crawford
1	As	65 mm. / 260 g. aprox.	35/1
2	As	"" / 257 g.	35/1
3	Triente	Sin datos	35/3a
4	As	66 mm. / 278,60 g.	35/1
5	Quincunce	29 mm. / 153,67 g.	Inédita
6	Cuadrante	42-45 mm. / 35,4 g.	35/4
7	Sextante	43 mm. / 37,5 g.	35/5
8	Cuadrante	40 mm. / 59,52 g.	36/4

Tabla 1.

Roma necesitaba numerario, por ello emitió moneda en la Península Ibérica para financiar sus propias campañas militares (algunas veces utilizando cecas ajenas y ya establecidas, como la de Emporion<sup>(26)</sup>). En cualquier caso, ¿se tendría que hablar de cecas volantes – produciendo las emisiones argénteas anteriores – y fijas – las dracmas de Emporion –? Sin duda la compaginación de ambas propuestas puede resultar lógica en estos tiempos de contienda contra Cartago. Es palmario que el estallido de la guerra fuera el causante de la aparición de estos raros bronce *aes grave* – importados al solar peninsular (fig. 2) – y que, incluso, condujese forzosamente a la labra, durante la contienda, de algunas emisiones bélicas argénteas de emergencia en Hispania, como sostiene García-Bellido (*vid. supra*). Precisamente el que no sea habitual hallarlas, se explica por parte del propio bando romano: suspicaces de toda acuñación ajena, y terminada la Segunda Guerra Púnica, romanos llevaron a cabo una desmonetización de dichas piezas romano-hispánicas de plata y, junto a la púnica, fueron todas fundidas antes de ser atesoradas en el Erario<sup>(27)</sup>. Igualmente, en medio de la guerra, la política devaluadora de Roma<sup>(28)</sup>, trajo consigo la acuñación de una nueva moneda en el 211 a.C.: el denario romano, el cual nació de la bancarrota romana. Como vemos, la interrelación entre guerra y moneda es una constante y un nexo puesto siempre en común a lo largo de la Historia.

Ahondando en los trabajos y en el estado de la cuestión que aquí abordamos, el profesor Ripollès<sup>(29)</sup>, dando a conocer el hallazgo aislado del *Quincunx* (5 uncias) *aes grave* de La Alcudia de Valencia y fechado ca. 264 a.C. o

(26) Cfr. LÓPEZ SÁNCHEZ 2010 *contra* VILLARONGA 1987.

(27) PANKIEWICZ 1989, pp. 34-35; GARCÍA-BELLIDO 2000-2001, pp. 567 y 574-575.

(28) MARCHETTI 1978, pp. 195 ss.

(29) RIPOLLÈS 1991, p. 164.



en torno a la Primera Guerra Púnica, considera que relacionar este tipo de moneda broncea y de gran módulo con los ejércitos movilizados durante la Segunda Guerra Púnica e, incluso, con el comercio del siglo III a.C. carece de sentido<sup>(30)</sup>, si no se tiene un contexto arqueológico.

Señala el mismo Ripollès<sup>(31)</sup>, que este tipo de piezas en bronce deben considerarse bajo la adusta adscripción de “moneda exótica” y sin ninguna aparente relación con fenómenos históricos; a lo cual añade que, mayormente, refiriéndose los ejemplares hallados en la Hispania Citerior y del tipo *aes grave*, vienen encontrándose en los yacimientos costeros con anterioridad a la introducción de la moneda o en sus momentos iniciales. Nuestro ejemplar documentado en territorio bético bien puede derribar esta idea desde el principio.

Sin embargo, si no llegaron este tipo de piezas con las guerras romano-cartaginesas y ni con el comercio, ¿cómo es posible que llegaran? La alternativa que pueda explicar el porqué de estas piezas y que vienen encontrándose de muy rara vez en el territorio hispano, venga del mercenariado ibérico. De sobra son conocidos en las fuentes clásicas estos beliciosos guerreros, pues vienen apareciendo muy tempranamente en la escena internacional desde el siglo V a.C.<sup>(32)</sup>. Ahora bien, ¿sería posible que el pago de sus servicios fuera en moneda? Esa es otra cuestión que aquí, como es lógico, no viene al caso desarrollar *in extenso*, pero es importante enfatizar que viene afirmándose<sup>(33)</sup>, que estos mismos momentos de contacto indígena con economías en otros estados de desarrollo (siglos IV-III a.C.), supusieron una democratización de la riqueza, haciendo alusión a los tesoros argénteos de moneda heterogénea (argumento *ad hominem*<sup>(34)</sup>).

Pero, para bien o para mal, manifestamos que no hubo ninguna democratización de la riqueza, pues encima de todo el uso – o no uso como tal – de estas monedas estaba destinado a un sector privilegiado, como era el militar<sup>(35)</sup>. Por tanto, que la moneda no se usaba como en el seno de una economía monetaria es un hecho; y que la mayoría de las transacciones se siguieron realizando en especie, otro. En ese cariz, es tal vez seguro que las pagas de mercenarios ibéricos se produjeran algunas veces en especie y en manutención

---

(30) Es indiscutible que la pieza documentada por Ripollès se encuentra alejada cronológicamente a la que nosotros hemos documentado en este trabajo, pero no tenemos ninguna duda de que debió ser traída a la Península Ibérica tras la Segunda Guerra Púnica, mas cuando una moneda puede llegar a circular unos 50 o 100 años.

(31) RIPOLLÈS 1991, pp. 164-165.

(32) BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, GARCÍA-GELABERT 1987-1988.

(33) *E.g.* GARCÍA BELLIDO 1990, p. 15.

(34) Cfr. CHAVES TRISTÁN 2012.

(35) ALFARO ASINS 2000, p. 123.

ción, junto al pago, como es lógico, en metálico. Si estos mercenarios, tras el regreso de algunos a sus hogares, trajeron consigo esas “monedas exóticas”, habría que preguntarnos por la función que desempeñaron esos elementos; en definitiva, foráneos en cuanto a unas economías aún sin monetizar. Los íberos, cuyos horizontes eran de economías agrícola-ganaderas de autosuficiencia y subsistencia<sup>(36)</sup>, no utilizaban la moneda por aquellos momentos. Sin embargo, no hay que olvidar que, al fin y al cabo, una moneda no es más que metal acuñado y se le podría dar el mismo uso que al resto del metal en aquellas economías indígenas y sociedades clasistas de la Península Ibérica, como demuestra el divisor hispano-cartaginés que apareció, junto a otras ofrendas metálicas, en el santuario ibérico de Cerro de la Ermita de la Encarnación (Caravaca, Murcia)<sup>(37)</sup>. De hecho, esta pieza constituye un ejemplo paradigmático de la utilización de la moneda como objeto suntuario, uno más y fuera de su función inicial por la que nació (una forma dineraria). La entrada directa o indirectamente de piezas monetales emitidas por griegos, cartagineses y romanos en los horizontes sociales de los indígenas íberos, no afectó de una forma tan unificadora como pretende demostrar cierto sector de la investigación en cuanto a la monetización de la Península Ibérica<sup>(38)</sup>.

Fuera de lo ampliamente cuestionable, la problemática del *aes grave* hallado en la Península Ibérica y su relación con la Segunda Guerra Púnica, queda hoy superada por el lote proveniente de una prospección arqueológica efectuada en el campamento romano de La Palma (l'Aldea, Tarragona)<sup>(39)</sup>, que se encuentra situado en torno al río Ebro<sup>(40)</sup>. Entre diversos glandes de plomo y fibulas de bronce, se hallaron una veintena de monedas<sup>(41)</sup>, de las cuales nos interesan las piezas enmarcadas en dicha contienda, más concretamente los dos bronce *aes grave* del período romano-republicano:

(36) Cfr. RUIZ RODRÍGUEZ, MOLINOS MOLINOS 1979 *contra* PRESEDO 1980 y ALMAGRO-GORBEA 2011.

(37) BROTONS YAGÜE, RAMALLO ASENSIO 2010.

(38) PRESEDO 1980, pp. 175-177; RIPOLLÈS 2000, pp. 337-338; ALMAGRO-GORBEA 2011, pp. 109-110.

(39) Cfr. BLE, LACRUZ, NOGUERA, VALDÉS 2011.

(40) NOGUERA GUILLÉN 2008, pp. 34-39.

(41) El lote entero que se ha recuperado y proviene del mismo lugar se compone “de cuatro bronce romano-republicanos acuñados entre el 217 y el 212 a.C., cinco monedas hispano-cartaginesas del 221-218 a.C., dos cartaginesas (una de ellas procedente de Cerdeña), un divisor de bronce de Massalia, y una dracma y cuatro divisores de Emporion, uno de ellos probablemente una imitación ibérica de un tetartemorion” (NOGUERA GUILLÉN 2008, p. 34). Pese a ello, y según nos comunicó amablemente el propio J. Noguera Guillén, los dos bronce *aes grave* documentados por él provienen de hallazgos producidos por particulares en los años 90; concretamente en el momento de la construcción del puente de ferrocarril que cruza el río Ebro, en las obras previas de rebaje del terreno.

un cuadrante fechado entre el 225-217 a.C. (*RRC*, n. 35/4:) y un sextante entre el 217-215 a.C. (*RRC*, n. 35/5).

Con estas dos últimas piezas queda bastante claro que el *aes grave*, anterior al denario, se introdujo escasamente como moneda de bolsillo, en relación con las piezas de plata, por soldados romanos tras el estallido de la Segunda Guerra Púnica en el 218 a.C. El argumento más objetivo de todo, es que estos hallazgos se vienen ocasionando en campamentos romanos o en los principales focos peninsulares de acción militar, y a medida que iba avanzando el conflicto; confirmando, nuevamente, que el principal y único consumidor de moneda en esos tiempos fue, simple y llanamente, el ejército.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO ASINS C. 2000, *Economía y circulación monetaria en la Segunda Guerra Púnica*, en *XIII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Ibiza, 1998)*, Ibiza, pp. 117-127
- ALMAGRO-GORBEA M. 2011, *La economía de los pueblos prerromanos en España*, en *Historia económica de España en la Antigüedad*, Madrid, pp. 65-128
- ARÉVALO A., CAMPO M. 1993, *Las emisiones romanas y sus imitaciones en Hispania durante la República*, en *Historia monetaria de Hispania Antigua*, Madrid, pp. 318-334
- ARÉVALO A., MARCOS C. 1998, *El depósito monetar de Torelló d'en Cintes (Mahón, Menorca)*, Barcelona-Madrid
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ J.M. 2011, *Las explotaciones mineras en España*, en *Historia económica de España en la Antigüedad*, Madrid, pp. 129-191
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ J.M., GARCÍA-GELABERT PÉREZ M.P. 1987-1988, *Mercenarios hispanos en las fuentes literarias y en la arqueología*, "Habis" 18-19, pp. 257-270
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ J.M., MONTENEGRO A. 1978, *Economía y sociedad en la Hispania republicana*, en *Historia de España Antigua. Tomo II, Hispania Romana*, Madrid, pp. 225-285
- BLE E., LACRUZ S., NOGUERA J., VALDÉS P. 2011, *La Palma: Un campamento de Publio Cornelio Escipión "Africano" durante la Segunda Guerra Púnica en Iberia*, "Ex novo: revista d'història i humanitats" 7, pp. 105-132
- BÖCKH A. 1838, *Metrologische Untersuchungen über Gewichte, Münzfusse und Masse des Altertums in ihrem zusammenhange*, Berlín, Veit
- BROTÓNS YAGÜE F., RAMALLO ASENSIO S.F. 2010, *Ornamento y símbolo: las ofrendas de oro y plata en el santuario ibérico del Cerro de la Ermita de la Encarnación de Caravaca*, en T. Tortosa Rocamora, S. Celestino Pérez, R. Cazorla Martín (coord. por), *Debate en torno a la religiosidad protohistórica*, Madrid, pp. 123-168
- CHAVES TRISTÁN F. 1996, *Los tesoros en el sur de Hispania. Conjuntos de denarios y objetos de plata durante los siglos II y I a.C.*, Sevilla
- CHAVES TRISTÁN F. 2012, *Plata, guerra y sociedad: Iberia, finales del siglo III a.C. inicios II a.C.*, en M. Asolati, G. Gorini (a cura di), *I ritrovamenti monetali e i processi storico-economici nel mondo antico*, Padova, pp. 151-189
- CRAWFORD M.H. 1985, *Coinage and Money Under the Roman Republic: Italy and the Mediterranean Economy*, Londres
- ESCOLANO G. 1611, *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia, libro XIX*, Valencia
- GARCÍA-BELLIDO M.P. 1990, *El tesoro de Mogente y su entorno monetar*, Valencia
- GARCÍA-BELLIDO M.P. 2000-2001, *Roma y los sistemas monetarios provinciales. Monedas romanas acuñadas en Hispania en la Segunda Guerra Púnica*, "Zephyrus" 53-54, pp. 551-577
- LECHUGA GALINDO M. 1986, *Tesorillos de moneda romano-republicana de la región de Murcia*, Murcia
- LÓPEZ SÁNCHEZ F. 2010, *Dracmas ampuritanas y marsellesas acuñadas para Cartago (218-211/209 a.C.*, "Mainake" 32-1, pp. 601-617
- MARCHETTI P. 1978, *Paie des troupes et dévaluations monétaires au cours de la deuxième guerre punique*, en *Les «Dévaluations» à Rome. Epoque républicaine et impériale. Volume 1. Actes du colloque de Rome (13-15 novembre, 1975)*, Roma, pp. 195-216
- MATEU Y LLOPIS F. 1963, *Del as libral al semiuncial en la Hispania Citerior*, "Ampurias" 25, pp. 165-175
- MATEU Y LLOPIS F. 1967, *Hallazgos numismáticos XX*, "Nummario Hispánico" 11, pp. 45-74
- NOGUERA GUILLÉN J. 2008, *Los inicios de la conquista romana de Iberia: los campamentos de*

- campaña del curso inferior del río Ebro, "Archivo Español de Arqueología" 81, pp. 31-48
- NOGUERA GUILLÉN J., TARRADELL-FONT N. 2009, *Noticia sobre las monedas del campamento romano de la Segunda Guerra Púnica de la Palma (l'Aldea, Tarragona)*, en *XIII Congreso Nacional de Numismática (Cádiz, 2007)*, Madrid, pp. 111-134
- PANKIEWICZ R. 1989, *Fluctuations de valeur des métaux monétaires dans l'Antiquité romaine*, Nueva York-París
- PELLICER I BRU J. 2011, *Metrología. Diccionario descriptivo*, Barcelona
- PRESEDO F. 1980, *Economía ibérica*, en *Historia de España Antigua. Tomo I, Protohistoria*, Madrid, pp. 171-182
- RADDATZ K. 1969, *Die Schatzfunde der iberischen Halbinsel vom Ende des dritten bis zur Mitte des ersten Jahrhunderts vor Chr. geb.: Untersuchungen zur hispanischen Toreutik, I-II*, Berlín
- RIBAS M. 1964, *Els orígens de Mataró*, Mataró
- RIPOLLÈS P.P. 1991, *Un Quincunx trobat a L'Alcúdia (València)*, "Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia" 24, pp. 163-165
- RIPOLLÈS P.P. 2000, *La monetización del mundo ibérico*, "Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia" Extra 3, pp. 329-345
- RIPOLLÈS P.P. 2004, *Las primeras acuñaciones griegas e ibéricas de la Península Ibérica: formalización del uso de la plata de peso. Emporion y Arse*, en *III Encuentro Peninsular de Numismática Antigua (Sevilla, 2003)*, Madrid, pp. 333-344
- RIPOLLÈS P.P. 2011, *Cuando la plata se convierte en moneda: Iberia Oriental*, en M.P. García-Bellido, L. Callegarin, A. Jiménez Díaz (eds.), *IV Encuentro Peninsular de Numismática Antigua (Madrid, 2010)*, "Anejos del Archivo Español de Arqueología" 58, Madrid, pp. 213-226
- RRC: M.H. Crawford, *Roman Republican Coinage*, Cambridge 1974
- RUIZ RODRÍGUEZ A.C., MOLINOS MOLINOS M. 1979, *Algunas consideraciones para la reconstrucción de las relaciones sociales en los sectores dominantes de la producción económica íbera (agricultura y minería)*, "Memorias de historia antigua" 3, pp. 147-155
- SYDENHAM E.A. 1918-1919, *The Roman monetary system. Part I*, "The Numismatic Chronicle" 18, pp. 155-186
- SYDENHAM E.A. 1926, *Aes Grave. A Study of the Cast Coinages of Rome and Central Italy*, Londres
- SYDENHAM E.A. 1952, *The Coinage of the Roman Republic*, Londres
- TARRADELL-FONT N., NOGUERA GUILLÉN J. 2009, *Avance al estudio de las monedas del Camí del Castellet de Banyotes (Tivissa, Tarragona)*, en *XIII Congreso Nacional de Numismática (Cádiz, 2007)*, Madrid, pp. 143-161
- VECCHI I. 2013, *Italian Cast Coinage. A descriptive catalogue of the cast coinage of Rome and Italy*, Londres
- VILLARONGA L. 1987, *Uso de la ceca de Emporion por los romanos para cubrir sus necesidades financieras en la Península Ibérica durante la Segunda Guerra Púnica*, in *Studi per L. Breglia*, "Bolletino di Numismatica" Suppl. 4, Roma, pp. 209-214
- VILLARONGA L. 1993, *Tresors monetaris de La Península Ibérica anteriors a August: repertora i anàlisi*, Barcelona.

